

El cuidado como emprendimiento: precariedad, brechas y oportunidades



Equipo de trabajo

Soraya Husain-Talero

Directora de Investigación

José Manuel Rincón Alarcón

Líder Senior de Investigación

Diego Vladimir Canizales López

Gestor de Investigación

Suelen Castiblanco Moreno

Profesora Asociada Universidad de la Salle

Revisión: Paola Andrea Gómez Perafán

Diagramación: Andres Mauricio Barco Salazar

El contenido y la información de esta publicación pueden ser utilizados siempre que se cite la fuente. Esta obra también se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo a la Fundación WWB Colombia.

Forma de citar:

Fundación WWB Colombia y Grupo de Investigación en Estudios Sociales, Financieros e Internacionales - ESFI - Universidad de La Salle (2025). El cuidado como emprendimiento: precariedad, brechas y oportunidades. <https://www.fundacionwwbcolombia.org/sala-de-publicaciones/publicaciones-propias/informes-tecnicos>

Los cuidados son considerados la piedra angular de la civilización humana. Según la antropóloga Margaret Mead, el primer indicio de civilización se manifiesta en el hallazgo de un fémur fracturado que fue sanado (Gaya-Sáncho y Fernández, 2023). Con el tiempo, el avance hacia sociedades más complejas ha transformado el cuidado en una actividad predominantemente femenina, llevada a cabo en contextos tanto remunerados como no remunerados. Actualmente, la limitada literatura sobre este tipo de trabajo pone de manifiesto que las condiciones de subvaloración y precariedad, características del cuidado no remunerado, se replican en el ámbito remunerado, especialmente cuando estas son desarrolladas por mujeres en situaciones de vulnerabilidad, afectando de forma negativa los proyectos de vida de estas personas (Batthyany y Sánchez, 2020).

Por lo anterior, este informe realizado por la Fundación WWB Colombia, el grupo de investigación en Estudios Sociales, Financieros e Internacionales -ESFI- de la Universidad de La Salle y el proyecto *Who cares?*¹, busca caracterizar los emprendimientos vulnerables del sector de los cuidados remunerados de la ciudad de Cali, a partir del análisis de dos aspectos: en primer lugar, comparando las características de los emprendimientos en actividades de cuidado con aquellos dedicados a otros sectores no relacionados; y, en segundo lugar, a través de las diferencias existentes entre hombres y mujeres que emprenden en el ámbito del cuidado.

El análisis de la información se basa en la encuesta "Emprendimientos en Contextos Vulnerables (EECV) en Cali, 2022", realizada por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) y la Fundación WWB Colombia².

El informe se organiza de la siguiente manera: primero, se ofrece una contextualización de la problemática y se definen los conceptos clave; seguido, se describe la metodología utilizada; luego, se presentan los resultados obtenidos; y, finalmente, se exponen las conclusiones principales. El propósito último de este informe es visibilizar las dinámicas de los emprendimientos vulnerables en el sector de cuidados en la ciudad de Cali, con el fin de generar recomendaciones que promuevan la incorporación de estos negocios y sus condiciones específicas en la formulación de políticas públicas, tanto en Cali como en otras ciudades, donde este tipo de emprendimientos contribuye significativamente a la economía y al bienestar de la población.

¹ El proyecto de investigación "*Who cares? Rebuilding care in a postpandemic world*" es financiado por la *TransAtlantic Platform* y el Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación Francisco José de Caldas de Minciencias, Colombia. Este proyecto, conformado por un equipo de seis países, tiene como fin estudiar las dinámicas de los trabajos de cuidado remunerados y explorar propuestas de soluciones a la actual crisis de los cuidados.

² Encuesta Emprendimientos en contextos vulnerables-EECV en Cali (2022), realizada en asocio con el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM). El objetivo fue caracterizar, desde una perspectiva de género e interseccional, las personas emprendedoras en la ciudad de Cali, con la intención de reconocer sus capacidades y motivaciones, así como sus dinámicas familiares y el entorno socioeconómico en el que se desenvuelven sus emprendimientos. Con una muestra representativa de 709 encuestas efectuada de forma aleatoria a hombres y mujeres mayores de 18 años con un emprendimiento no mayor a 10 empleados. El informe completo se puede consultar en el siguiente link: <https://www.fundacionwwbcolombia.org/wp-content/uploads/2022/11/Emprendimientos-en-Contextos-Vulnerables.pdf>.



Se entiende por cuidado al conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que garantizan el mantenimiento cotidiano, físico y emocional de las personas. Estas actividades permiten la interacción con el entorno, satisfacen las necesidades básicas de las personas y sostienen la vida. Por lo tanto, los cuidados son actividades y relaciones diseñadas para promover el bienestar de las personas que van desde el apoyo en el ámbito familiar hasta la atención profesional en entornos de salud (Orozco, 2011; Orozco y Gonzales, 2021; Rodríguez y Marzonetto, 2015).

La organización social de este tipo de trabajo ha conducido a que sean las familias quienes asuman la mayor parte de estas actividades en comparación con los otros actores del diamante del cuidado³ (Razavi y Staab, 2010) y, dentro de las familias, que sean las mujeres quienes dedican la mayor cantidad de tiempo a estos trabajos (DANE, 2022). Esta carga desproporcionada limita las oportunidades de las mujeres para participar en el mercado laboral o para emprender, refuerza estereotipos de género que consideran estas labores como una responsabilidad exclusiva de ellas y se agrava cuando ellas deben conciliar el trabajo de cuidado con su trabajo remunerado (Fundación WWB Colombia y Digna - Trabajo y género, 2024). Lo anterior evidencia que el Estado, el mercado y la comunidad también deben ser parte activa de la redistribución de estos trabajos (Elson, 2017). De hecho, es fundamental que se reconozca el trabajo de cuidado como una labor colectiva e integral, para que se implementen políticas públicas que promuevan la corresponsabilidad en el cuidado, la flexibilización laboral, y el acceso equitativo a servicios de apoyo, con el fin de reducir la carga que recae principalmente sobre las mujeres y avanzar hacia una mayor igualdad de género.

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo -ENUT- 2020-2021, que se aplica de forma trienal desde el 2012 como resultado de la Ley 1413 de 2010, evidencia esta realidad al identificar que el 90.3% de mujeres y 63% de hombres participan en actividades de trabajo de cuidado no remunerado⁴; adicional a esta mayor participación, las mujeres también dedican más tiempo diario a actividades no remuneradas (7h:44m), en comparación con los hombres (3h:06m). En contraste, el 29.9% de las mujeres y el 53.3% de los hombres participan en actividades de trabajo remunerado.

Las desigualdades en la realización del trabajo de cuidado no remunerado no sólo se manifiestan entre hombres y mujeres, sino también dentro del propio grupo de mujeres. Los resultados de la ENUT muestran que las mujeres fuera de la fuerza laboral, clasificadas como amas de casa, dedican casi tres horas diarias más (9h:46m) a las tareas no remuneradas, en comparación con aquellas mujeres que están ocupadas en el mercado laboral (6h:52m). Además, las mujeres sin ingresos propios destinan 7h:29m a estas actividades, lo que representa 32 minutos más al día que aquellas que tienen ingresos propios.

Por otro lado, las mujeres de hogares en los quintiles de ingreso más bajos son las que más participan y más tiempo dedican al trabajo no remunerado (Así, el Quintil 1 registra una participación del 90.6%, con 7h:21m al día; el Quintil

³ El diamante de cuidado es un modelo teórico orientado a identificar la organización social de los cuidados y los actores que intervienen en ella. Así, para las autoras, en la provisión de los cuidados participan cuatro actores clave: las familias, el Estado, el sector privado y la comunidad.

⁴ De acuerdo con la Ley 1413 de 2010, se establece la inclusión de actividades no remuneradas dentro del Sistema de Cuentas Nacionales, incluyendo actividades: a) indirectas: suministro de alimentos, mantenimiento de vestuario, limpieza, mantenimiento y reparación, compras y administración; b) directas: actividades de cuidado con menores de cinco años, cuidado físico a personas del hogar, apoyo a personas del hogar, cuidado pasivo, actividades conexas y traslados; c) otras - voluntariado.

2 alcanza el 92.4%, con 7h:38m; el Quintil 3 llega al 90.8%, con 7h:42m; el Quintil 4, al 89.8% con 7h:10m, y el Quintil 5 al 87.2%, con 6h:09m). Finalmente, las mujeres indígenas son las que más participan (93.5%) y más tiempo dedican a las tareas no remuneradas, con un promedio de 9h:14m diarias, lo que representa aproximadamente una hora y media más al día que otros grupos con diferente autoreconocimiento étnico⁵.

Un amplio conjunto de literatura menciona los efectos que tiene la sobrecarga de este tipo de trabajos de cuidados sobre los hogares y las mujeres. En el informe de la Fundación WWB Colombia y el proyecto Digna – Trabajo y Género (2024) se hace referencia a cómo los Trabajos de Cuidado No Remunerados -TDCNR- inciden en la intención y tipo de emprendimientos que adelantan las mujeres. Para el caso de la ciudad de Cali, el informe muestra que la decisión de emprender para las mujeres está altamente mediada por sus “responsabilidades familiares”. Esto se traduce en que las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a emprender más desde sus viviendas, perciben menores ingresos y tienen negocios con una menor duración (Observatorio para la Equidad de las Mujeres -OEM- y Fundación WWB Colombia, 2022).

Otro hecho que llama la atención es que las mujeres emprendedoras tienden a elegir actividades económicas remuneradas vinculadas a los trabajos de cuidado. Por ejemplo, para el caso de las emprendedoras de subsistencia en Bogotá, Pineda y Castiblanco (2021) muestran que cerca del 35% están vinculadas a la comercialización de productos que ellas mismas cocinan o cultivan. Asimismo, documentan que la razón para decidir vincularse a este sector económico guarda estrecha relación con su nivel de empoderamiento; las mujeres que eligen su actividad económica en función de su proximidad a las labores domésticas muestran niveles de empoderamiento inferiores en comparación con aquellas que toman decisiones basadas en oportunidades externas o en la continuidad de la herencia familiar.

Por su parte, para el caso de Cali, el 59% de las mujeres y el 44% de los hombres tienen emprendimientos en actividades vinculadas a los cuidados. En esta misma línea, más mujeres que hombres señalaron haber iniciado sus emprendimientos para complementar el ingreso familiar o mejorar sus propios ingresos (Observatorio para la Equidad de las Mujeres -OEM- y Fundación WWB Colombia, 2022).

Una aproximación a medir los trabajos de cuidados remunerados con base en la metodología de los “Halos de cuidado” (Castiblanco y Pineda, 2024; Guimarães y Pinheiro, 2023; Wajnman, 2022), muestra que, en Colombia, de las 4.595.353 personas que en 2023 trabajaron en actividades remuneradas de cuidado, 3.562.120 fueron mujeres (77.5%), y de ellas, 1.421.564 (40%) eran trabajadoras por cuenta propia y 29.763 (0.84%) eran “patronas o empleadoras”.

De forma general, aun cuando hay una amplia heterogeneidad en las trabajadoras de cuidado, las estimaciones muestran que la mayor parte de ellas tienen niveles educativos de básica primaria y secundaria, las personas con pertenencia étnica afrodescendiente y migrantes nacionales están sobrerrepresentadas, trabajan menos horas a la semana que la jornada laboral máxima permitida en el país, ganan salarios por hora ligeramente superiores al salario mínimo legal vigente, y cuentan con tasas de afiliación al sistema pensional y de riesgos laborales menores al 20% (Pineda y Castiblanco, 2024).

⁵ Para el caso de las comunidades con autoreconocimiento negro/a, mulato/a, afrodescendiente, afrocolombiano/a un 91.7% de las mujeres y un 65.6% de los hombres participan en actividades de cuidado no remunerado, con una dedicación de 7h:40m y 3h:07m, respectivamente.

El cuidado como emprendimiento: precariedad, brechas y oportunidades

La transición del trabajo de cuidado no remunerado hacia emprendimientos remunerados plantea, entonces, interrogantes clave sobre la persistencia o superación de las condiciones de vulnerabilidad. En ese sentido, los resultados de este informe permiten reflexionar sobre cómo estas actividades, al tomar la condición de fuente de ingreso, impactan tanto la esfera económica como la dimensión individual de las personas emprendedoras. Reconocer estas afectaciones resulta primordial para sugerir políticas y estrategias que mejoren y dignifiquen el trabajo de cuidado y reduzcan las desigualdades asociadas a estas actividades.

A continuación, se abordan los elementos principales que ayudarán a evaluar las dinámicas de estos emprendimientos en el ámbito del cuidado, comparando, en primer lugar, sus características con aquellos pertenecientes a sectores no relacionados con el cuidado y, en segundo lugar, analizando las brechas existentes entre hombres y mujeres que emprenden al interior de este sector, para explorar cómo el género influye en las condiciones laborales y económicas. Esto último se considera relevante puesto que, tal como señala Jayachandran (2020), la dimensión de género es escasamente analizada en la literatura sobre microemprendimientos.





La información presentada en este informe se basa en la encuesta “Emprendimientos en Contextos Vulnerables (EECV) en Cali, 2022”, realizada por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) y la Fundación WWB Colombia. La clasificación de las actividades de cuidado siguió la categorización de los emprendimientos de cuidado definidos por Herrera-Idárraga, Hernández y Gélvez (2020) que son aquellos relacionados con:

- a. Peluquería y tratamientos de belleza.
- b. Confección y arreglo de prendas de vestir.
- c. Preparación y distribución de alimentos y bebidas.
- d. Actividades de apoyo educativo.
- e. Cuidado de niños, adultos o animales.

El análisis descriptivo abarcó los siete módulos que componen la encuesta:

- 1. Características socioeconómicas de las personas emprendedoras.
- 2. Características del negocio.
- 3. Actividades, motivaciones y estrategias.
- 4. Aspectos financieros.
- 5. Entorno.
- 6. Hogar.
- 7. Efectos del COVID-19.

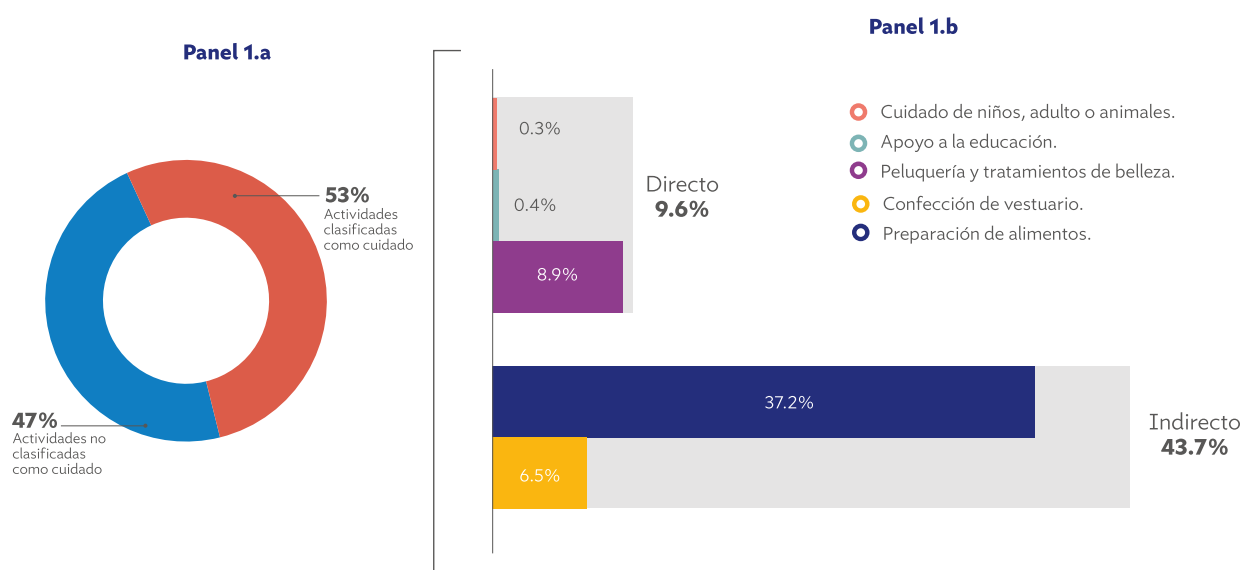
Adicionalmente, se realizaron pruebas de correlación para identificar los factores que se asocian con una mayor probabilidad de que los emprendimientos vulnerables pertenezcan al sector de cuidados y, entre ellos, que sean de propiedad femenina, aportando una visión integral sobre las particularidades de estos negocios en contextos vulnerables.



Distribución de los emprendimientos de cuidado en Cali

En Cali, el 53% de los emprendimientos en contextos vulnerables están relacionados con actividades de cuidado y el 47% no se clasifica dentro de esta categoría (ver gráfica 1, panel 1.a). Además, en el panel 1.b se muestra que las actividades indirectas, que abarcan solo 2 de las 5 categorías de cuidado, concentran la mayor parte de estos emprendimientos (43.7%). Por el contrario, las actividades de cuidado directo, que incluyen las 3 categorías restantes y que suelen asociarse más al concepto general de cuidado, representan apenas el 9.6%.

Gráfico 1. **Emprendimientos en contextos vulnerables, según tipo de actividad**



Fuente: elaboración propia, a partir de los resultados de la encuesta EECV

La selección de este tipo de actividades de cuidado indirecto puede estar relacionada con el hecho de que requieren menos inversión inicial y son más accesibles para personas en contextos vulnerables, en tanto tienen conocimientos previos relacionados con estos trabajos de cuidado, al realizarlos de forma no remunerada en sus hogares, convirtiendo los emprendimiento en estas áreas en alternativas no costosas y fáciles de implementar cuando es difícil vincularse a trabajos formales (Castiblanco, 2018; Pineda & Castiblanco, 2022).

En Bogotá, Castiblanco (2018) identifica que en el caso de los negocios móviles o ambulantes, la mayor parte de las mujeres se concentran en actividades de cuidado, como la producción de alimentos y el arreglo de prendas de vestir. En esta misma línea, para el caso chileno, el 19.9% de las microempresarias señalan que su principal motivación corresponde a responsabilidades familiares y el 59.2% señalan como beneficios de ser independiente el poder realizar tareas domésticas (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo República de Chile, 2018).

Características de las personas que emprenden en el sector de cuidados

La Tabla 1 presenta un resumen de las características sociodemográficas de las personas emprendedoras en los sectores de cuidado y no cuidado, a partir de la encuesta EECV (2022). Un aspecto que se destaca es la sobrerrepresentación femenina en los emprendimientos en contextos vulnerables, independientemente del sector. Así pues, en el total general de los emprendimientos encuestados, el 61% son liderados por mujeres, una proporción que aumenta al 69% en el caso de las actividades de cuidado. Este hallazgo va en línea con las dinámicas del trabajo en cuidados remunerados que muestra una marcada sobrerrepresentación femenina, sobre todo en aquellas actividades con peores condiciones laborales (Castiblanco y Pineda, 2024).

Tabla 1. Características sociodemográficas

	Cuidado	No cuidado
Sexo		
Hombre	31%	46%
Mujer	69%	54%
Lugar de nacimiento		
Cali	56%	65%
Valle del Cauca diferente a Cali	16%	16%
Colombia diferente a Valle del Cauca	24%	18%
Otro país	4%	2%
Edad		
Menos de 26 años	7%	8%
Entre 26 y 35 años	20%	17%
Entre 36 y 45 años	23%	25%
Entre 46 y 55 años	20%	25%
Mayores a 55 años	30%	24%
Grupo Étnico		
Afrocolombiano	17%	12%
Indígena	2%	4%
Otros	3%	6%
Ninguno	74%	70%
No sabe	3%	7%
Nivel Educativo		
Sin estudios	12%	9%
Primaria completa	30%	22%
Hasta secundaria completa	42%	50%
Técnico o tecnólogo	12%	13%
Estudios superiores	4%	6%

Fuente: elaboración propia, a partir de los datos de ECCV

Este análisis también reveló que aproximadamente 1 de cada 3 emprendimientos en el sector del cuidado es dirigido por personas mayores de 55 años. Esto coincide con otras investigaciones que muestran que una de las razones principales para emprender es la edad. La Encuesta de Micronegocios -EMICRON- de 2023, adelantada por el DANE, muestra que la edad promedio de las personas emprendedoras es 46 años, lo que se puede explicar al considerar que, en el mercado laboral colombiano, cuando las personas superan los 40 años les es más difícil encontrar empleos estables con condiciones adecuadas, lo que convierte al emprendimiento en un refugio frente al desempleo (Banco Interamericano de Desarrollo -CAF-, 2013).

En este sentido, el 78% de los emprendimientos de cuidado surgió “para ganarse la vida, porque el trabajo escasea o perdió el empleo o no pudo conseguir empleo”, en comparación con un 65% de los emprendimientos en otros sectores. Cuando esta variable se analiza en conjunto con jefatura de hogar (¿Quién es la persona que principalmente toma las decisiones sobre los miembros del hogar?) es posible identificar que una mayor proporción de los emprendimientos en sectores diferentes al cuidado surgieron porque “quería ser mi propio jefe o jefa” (cuidados: 45%; otros sectores: 67%) y porque “aprendí el oficio o actividad en mi antiguo empleo y quise tener un negocio similar” (C: 18%; NC: 30%). En contraste, la representación de la razón “para ganarme la vida, porque el trabajo escasea o perdí el empleo o no pude conseguir empleo” es superior para los emprendimientos de cuidado (56%) que en otros sectores (47%), lo que confirma el hecho de que los emprendimientos en este sector surgen por la necesidad más que por la oportunidad.

Por otro lado, las personas propietarias de emprendimientos en el sector de cuidado presentan niveles educativos más bajos en comparación con aquellos que emprenden en otros sectores. Un 42% de las personas emprendedoras de cuidado tienen un nivel educativo igual o inferior a primaria incompleta, mientras que esta cifra es del 31% para las personas emprendedoras de otras actividades. Además, la brecha en el nivel de secundaria completa entre ambos grupos es de 8 p.p. Este hallazgo evidencia la importancia de la capacitación y el diseño de estrategias y acciones diferenciales para este tipo de emprendimientos que contribuyan a visibilizar y valorar los trabajos de cuidado, incluyendo los no remunerados y los remunerados.

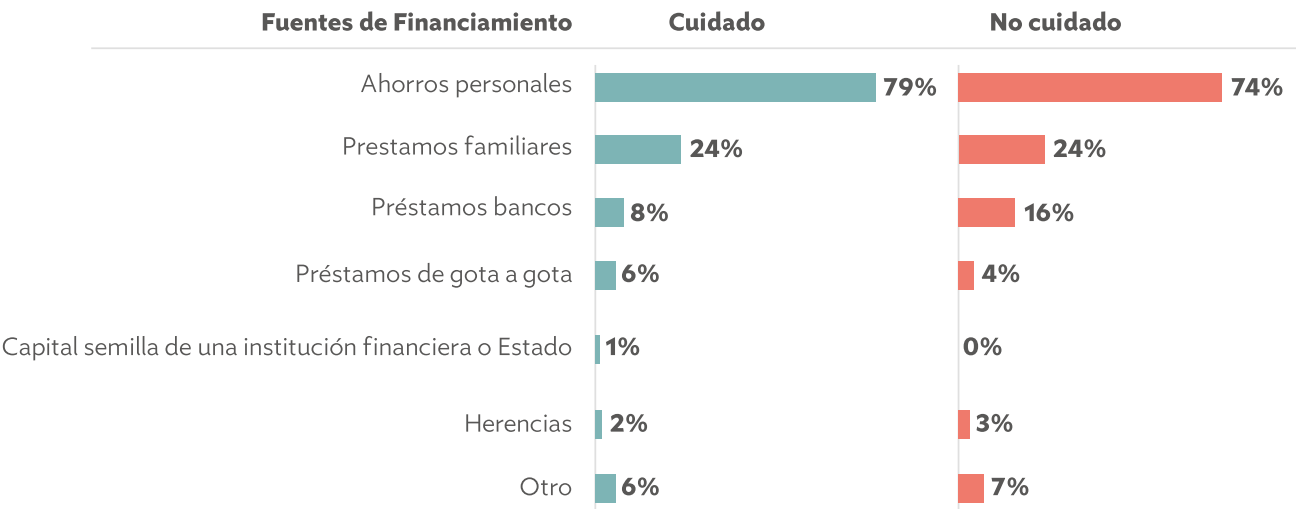
En cuanto al lugar de nacimiento, aunque la mayoría de las personas encuestadas nacieron en Cali, se observa una tendencia a preferir emprender en el sector de cuidado entre aquellas que nacieron fuera de la ciudad. En particular, el 24% de las personas emprendedoras que provienen de otros municipios de Colombia y el 4% que nacieron en el extranjero se dedican a actividades de cuidado. Es interesante notar que este patrón es similar al que presentan otras actividades de cuidado remunerado, como el trabajo doméstico, que históricamente ha sido provisto en mayor proporción por mujeres migrantes de zonas rurales a las ciudades (Posso, 2008; Posso, Castiblanco y Pineda, 2024).

Estos resultados indican que, dentro del conjunto de emprendimientos en contextos vulnerables en Cali, los grupos poblacionales más vulnerables —como mujeres, personas mayores de 40 años y migrantes— están sobrerrepresentados en el sector del cuidado, por lo que estas características demográficas se asocian descriptivamente con emprender en este ámbito. Esto puede reflejar una combinación de factores, como la falta de acceso a otras oportunidades económicas y barreras sociales que enfrentan estos grupos. Además, la sobrecarga de tareas de cuidado no remunerado, especialmente para las mujeres, puede haber llevado a una naturalización de este tipo de emprendimientos para generar ingresos. Como se discutirá en la siguiente sección, la baja valoración y reconocimiento del trabajo de cuidado a nivel general, se traduce en condiciones de vulnerabilidad para las personas que trabajan en este sector, especialmente en comparación con quienes se dedican a otras actividades no relacionadas con el cuidado.

Características de los emprendimientos de cuidados

La Gráfica 2 muestra las diferentes fuentes de financiamiento utilizadas por las personas emprendedoras para iniciar sus negocios, desagregadas por tipo de sector. En términos generales, se observa que los ahorros personales son la fuente principal de financiamiento en los emprendimientos (Banco Interamericano de Desarrollo -CAF-, 2013; Pineda y Castiblanco, 2022). Sin embargo, un hallazgo interesante es que, al comparar emprendimientos de cuidado con los de otros sectores, se identificó que mientras que el 16% de las personas emprendedoras en sectores no relacionados con el cuidado recurrieron a préstamos bancarios, solo el 8% de las emprendedoras del sector de cuidado lo hicieron. Este elemento puede estar evidenciando los bajos costos de entrada a este sector, así como las barreras de acceso al crédito formal y/o productos financieros, debido a mayores tasas de informalidad empresarial. Este último factor genera preocupación, ya que existe la posibilidad de que las personas que emprenden en el sector del cuidado recurran con mayor frecuencia a créditos gota a gota (6%), en comparación con otros sectores (4%).

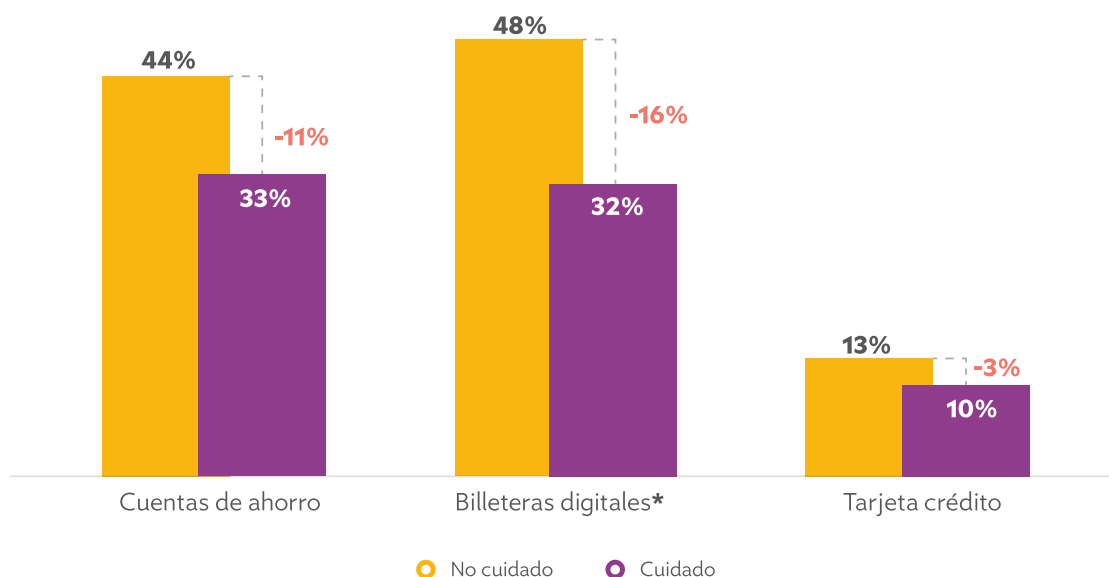
Gráfico 2. Fuentes de financiamiento inicial para el emprendimiento, por tipo de sector



Fuente: elaboración propia.

En línea con la gráfica anterior, la Gráfica 3 muestra los productos financieros con los que cuentan las personas propietarias de emprendimientos, diferenciando entre los sectores de cuidado y no cuidado. Los resultados evidencian que, en todos los casos (cuentas de ahorro, billeteras digitales y tarjetas de crédito), las personas que emprenden en el sector cuidado tienen menor acceso. Las diferencias son particularmente notables en el uso de cuentas de ahorro y billeteras digitales, con una brecha superior a los 10 p.p. Esta característica de los emprendimientos en el sector de cuidados dificulta la realización de transacciones comerciales y afecta su potencial de crecimiento (Rodríguez y Muñoz, 2016).

Gráfico 3. **Productos financieros de la persona propietaria del emprendimiento**



*Se refiere a cuentas de depósito de bajo monto, como Nequi, Daviplata entre otros.

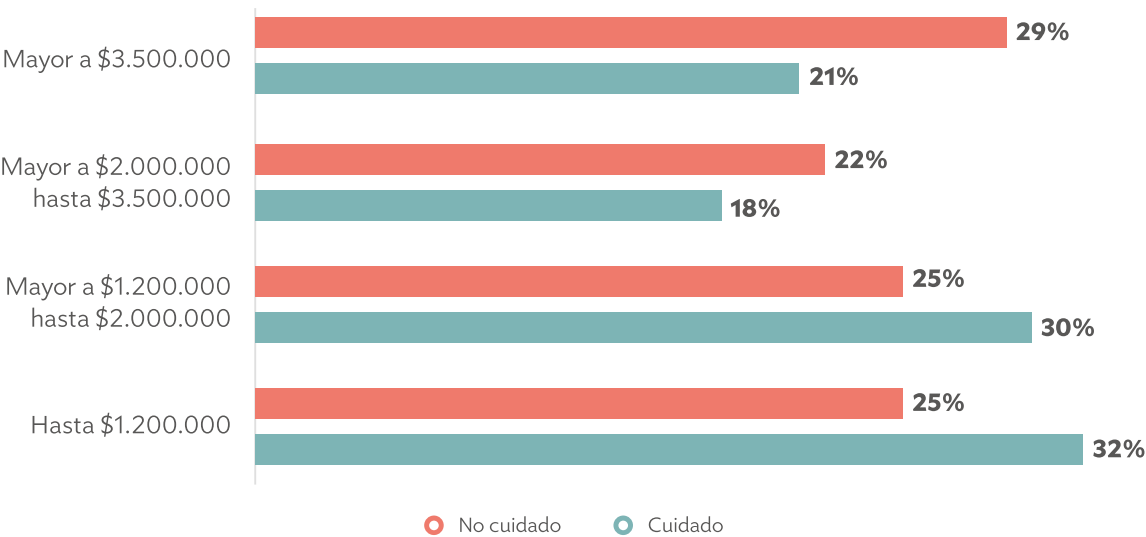
Fuente: elaboración propia.

Así pues, los emprendimientos en el sector de cuidado tienen menos acceso a productos financieros formales, lo que puede estar relacionado con la informalidad que caracteriza a la mayoría de estos emprendimientos, las dificultades asociadas a expandir sus negocios y la vulnerabilidad de las personas que los lideran. Un hallazgo en favor de esta hipótesis es que solo un 33% de los emprendimientos en el sector de cuidados tienen Registro Único Tributario -RUT-, en comparación con el 54% en otros sectores.

La informalidad de los emprendimientos no solo se expresa en las bajas tasas de registro, sino también en los niveles de cotización a los sistemas de salud, pensión y riesgos laborales. Tan solo un 25% de las y los emprendedores en el sector cuidados cotizan al sistema de pensiones, y un 17% al sistema de aseguramiento de riesgos laborales; esto en contraste con un 67% y 72% para los emprendimientos de otros sectores, respectivamente.

Al analizar la Gráfica 4, que muestra la distribución de los ingresos promedio mensuales por tipo de sector, se observa que la mayoría de los emprendimientos en el ámbito del cuidado (32%) se encuentra en el límite inferior de ingresos, es decir, perciben hasta 1.200.000 COP al mes. En contraste, la mayoría de los emprendimientos en sectores no relacionados con el cuidado (29%) se sitúan en el límite superior, con ingresos superiores a \$3.500.000 COP. Este dato revela el reto de viabilidad y sostenibilidad inherente al sector del cuidado respecto a otros sectores, aun cuando ambos se desarrollen en el mismo contexto de vulnerabilidad.

Gráfico 4. Distribución de ingresos de ventas por sector



Fuente: elaboración propia.

Determinantes del emprendimiento en el sector cuidado en contextos vulnerables

Con el objetivo de confirmar las condiciones diferenciales de los emprendimientos de cuidado, en comparación con otros tipos de emprendimientos, se estima la regresión logística definida en la ecuación 1. Además, se analiza la importancia de las variables independientes para explicar estas diferencias.

Ecuación 1.

$$\text{Probabilidad (Cuidado)} = \beta_0 + \beta_1 \text{ Trabajadores} + \beta_2 \text{ Ahorro Inicial} + \beta_3 \text{ RUT} + \beta_4 \text{ Billetera digital} + \beta_5 \text{ Necesidad} + \beta_6 \text{ Sexo} + \epsilon$$

Donde:

Tabla 2. Descripción de variables

Variable	Descripción	Valores
 Cuidado	Variable dependiente que relaciona si el emprendimiento pertenece o no al sector de cuidado	0. No cuidado 1. Cuidado
 Trabajadores	Indica el número de personas que trabajan o le ayudan a la persona emprendedora.	Continua
 Ahorro inicial	Caracteriza si el ahorro personal hizo parte de las fuentes de ingreso para iniciar.	0. No 1. Sí
 RUT	Variable que indica si la persona cuenta con RUT.	0. No 1. Sí
 Billetera digital	Indica si la persona emprendedora posee una cuenta de depósito de bajo monto como (Nequi, Daviplata, entre otros).	0. No 1. Sí
 Necesidad	Expresa si la razón por la que emprendió la persona fue para ganarse el sustento de vida, ya que el trabajo escasea, perdió el trabajo o no pudo conseguir.	0. No 1. Sí
 Sexo	Variable que indica el sexo de la persona emprendedora.	0. Hombre 1. Mujer

Fuente: elaboración propia.

Las variables anteriores fueron elegidas considerando aquellas con mayor relación con la probabilidad de que el emprendimiento pertenezca al sector de cuidados. Los resultados se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. **Determinantes de emprender en sector de cuidado en un contexto vulnerable**

Variable dependiente emprendimiento sector cuidado	
	Efectos Marginales
¿En este negocio, cuántas personas trabajan o le ayudan, sin incluirse usted mismo(a)?	0,048** (0,013)
¿Con cuáles de estas fuentes de ingresos inició su negocio? Ahorros personales 0=No 1=Sí	0.097* (0.043)
¿Con qué documentos y/o permisos cuenta el negocio? RUT 0=No 1=Sí	-0.205*** (0.038)
De los siguientes productos financieros, cuenta usted actualmente con: billeteras digitales (Nequi, Daviplata, Ahorro a la mano) 0=No 1=Sí	-0.185*** (0.038)
¿Cuál es la razón o las razones por las que inició este negocio? Para ganarme la vida, porque el trabajo escasea o perdí el empleo o no pude conseguir empleo 0=No 1=Sí	0.173*** (0.040)
¿Cuál es el sexo con el que lo/la registraron al nacer? 0=Hombre 1=Mujer	0.199*** (0.038)
Intercepto (Beta)	0.360*** (0.060)
Observaciones	666
Prueba Chi cuadrado	19.564**
Akaike Inf. Crit.	894.66
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.1312

Nota: *p<0,1; **p<0,05; ***p<0,001. Errores estándar entre paréntesis.

De los resultados de la regresión presentados en la Tabla 3, el más llamativo es que revelan una relación positiva y significativa entre la falta de empleo y el emprendimiento en el sector de cuidado. En términos simples, hay un 17% de probabilidad, de que una persona que no ha encontrado trabajo decida emprender en este sector, en lugar de optar por otro. Este hallazgo sugiere que, en el contexto de emprendimientos vulnerables, el sector de cuidado está más asociado con la necesidad y la falta de oportunidades laborales que con una planificación a mediano y largo plazo para generar ingresos y escalar el negocio.

El hecho de que los emprendimientos en el sector del cuidado surjan principalmente como una respuesta a condiciones económicas adversas, en lugar de ser impulsados por una planificación estratégica y aspiraciones empresariales, puede aumentar el riesgo de fracaso a largo plazo (de León & Cancino, 2014). Esto significa que es menos probable que se superen las condiciones de vulnerabilidad, ya que la motivación detrás de estos emprendimientos se basa en la necesidad, lo que puede perpetuar la misma situación que se busca evitar. La ausencia de una motivación intrínseca para escalar el negocio y maximizar su potencial emprendedor genera una continuidad de las condiciones de vulnerabilidad presentes en el trabajo de cuidado no remunerado, limitando el crecimiento y la sostenibilidad de estos emprendimientos.

La Tabla 3 muestra otros resultados relevantes. En particular, ser mujer (20%), no tener Registro Único Tributario (RUT) (20%) y no contar con billeteras digitales (18%) se relacionan con una mayor tendencia a iniciar emprendimientos en el sector de cuidados. Esto pone de manifiesto que las actividades de cuidado efectivamente están feminizadas, incluso en el caso de emprendimientos asociados a cuidados remunerados. Como muestran Pineda y Castiblanco (2021) muchos de estos emprendimientos, al nacer de la necesidad no necesariamente financiera, sino también de flexibilidad de tiempos para atender las demandas de cuidado no remunerado, ven en actividades de cuidado pagas un camino más “sencillo” para sus emprendimientos. De forma adicional, la escasa formalización empresarial (ej. tener RUT o cámara de comercio) y la falta de inclusión financiera, sugieren que emprender en el sector de cuidado es visto, en contextos vulnerables, como una solución a corto plazo a la ausencia de ingresos, más no como una apuesta de vida por el emprendimiento. Por supuesto, las barreras propias de la vulnerabilidad del contexto en el que se encuentran estas personas y sus emprendimientos, también influyen de manera directa.

Características de los emprendimientos de cuidado: diferencias entre hombres y mujeres

Las secciones anteriores evidencian que en contextos vulnerables los emprendimientos en el sector de cuidado enfrentan condiciones desfavorables, como una mayor probabilidad de informalidad y menores ingresos. Estas condiciones se agravan al analizar de manera diferencial los emprendimientos de cuidado liderados por hombres y mujeres.

De esta manera, se encontró que las mujeres recurren más a deuda y préstamos para iniciar. El 87% de los hombres declaró haber utilizado ahorros personales como fuente de financiamiento para iniciar su emprendimiento de cuidado, mientras que esta cifra es del 75% para las mujeres. Además, los emprendimientos liderados por mujeres tienen menor duración. Mientras que el 31% de los emprendimientos de cuidado liderados por hombres han perdurado más de 10 años, sólo el 18% de los emprendimientos liderados por mujeres alcanzan este mismo rango temporal.

Las mujeres dedican menos tiempo a sus emprendimientos, debido a la necesidad de conciliar su vida laboral con las responsabilidades familiares y las altas cargas de trabajo de cuidado no remunerado. El 51% de los hombres informó que atienden su emprendimiento siete días a la semana, mientras que esta cifra cae al 44% en el caso de las mujeres. Esta diferencia refleja las demandas adicionales que enfrentan las mujeres en el hogar, lo que limita su capacidad para dedicar tiempo pleno a sus negocios. Además, se observa que las mujeres vinculan más estrechamente sus emprendimientos con su vida familiar, con un 57% de ellas indicando esta relación, frente al 34% de los hombres. Esto subraya cómo las responsabilidades de cuidado, a menudo invisibilizadas y no remuneradas, influyen directamente en la gestión de sus negocios, generando un desequilibrio entre su rol emprendedor en el sector de cuidados y su rol como cuidadoras en sus hogares.

Finalmente, en cuanto a los ingresos, los hombres tienen una menor proporción de ingresos inferiores a \$1.200.000 (24%) en comparación con las mujeres (35%). Por otro lado, los hombres tienen una mayor representación en la categoría de ingresos superiores a \$3.500.000, donde se ubica el 27% de ellos frente al 19% de las mujeres.

Con el objetivo de identificar los posibles determinantes que influyen en la decisión de las mujeres, en comparación con los hombres, de emprender en el sector de cuidados en contextos vulnerables, se llevó a cabo una regresión logística, basada en la especificación de la ecuación 2.

Ecuación 2

$$P(\text{Mujer} \times \text{Cuidado}) = \beta_0 + \beta_1 \text{Tiempo} + \beta_2 \text{Ahorro Inicial} + \beta_3 \text{Préstamo Inicial} + \beta_4 \text{Ahorro Actual} + \beta_5 \text{Billetera digital} + \beta_6 \text{Ingreso} \times \text{Gasto} + \beta_7 \text{Atención hogar} + \epsilon$$



Donde:

Tabla 4. Descripción de variables

Variable	Descripción	Valores
 Mujer x Cuidado	Variable dependiente que relaciona si el emprendimiento de cuidado es de una mujer.	1. Sí 2. No
 Tiempo	Indica cuántos años de antigüedad tiene el negocio.	Continua
 Ahorro inicial	Caracteriza si el ahorro personal hizo parte de las fuentes de ingreso para iniciar.	1. Sí 2. No
 Préstamo Inicial	Indica si la persona tuvo que realizar un préstamo bancario como fuente para iniciar el emprendimiento.	1. Sí 2. No
 Ahorro Actual	Variable que indica si al momento de la encuesta, la persona contaba o no con ahorro.	1. Sí 2. No
 Billetera digital	Indica si la persona emprendedora posee una cuenta de depósito de bajo monto como (Nequi, Daviplata, entre otros).	0. Sí 1. No
 Ingreso x Gasto	Expresa cuánta proporción de los ingresos del negocio responde a los gastos del hogar.	1. Nada 5. Todo
 Atención hogar	Variable dicotómica que indica cuántas horas al día dedica la persona emprendedora a oficios de hogar y cuidado de personas no remunerado.	1. Nada 2. Más de 8 horas

Fuente: elaboración propia.

Así, la Tabla 5 presenta las estimaciones de una regresión logística orientada a analizar la probabilidad de que un emprendimiento de cuidado sea de propiedad femenina y a identificar los determinantes que podrían incentivar un aumento en la presencia femenina en este sector.

Tabla 5. **Variables que se relacionan con una mayor probabilidad de que el emprendimiento del sector cuidado pertenezca a una mujer**

Variable dependiente Emprendedora mujer (cuidados)	
	Efectos Marginales
¿Hace cuánto tiempo tiene este negocio?	-0.007** (0.000)
¿Con cuáles de estas fuentes de ingresos inició su negocio? Ahorros personales 0=No 1=Sí	-0.137* (0.058)
¿Con cuáles de estas fuentes de ingresos inició su negocio? Préstamos bancarios 0=No 1=Sí	-0.327** (0.113)
¿Usted tiene ahorros? 0=No 1=Sí	-0.124* (0.061)
De los siguientes productos financieros, cuenta usted actualmente con: billeteras digitales (Nequi, Daviplata, Ahorro a la mano) 0=No 1=Sí	-0.141** (0.050)
¿Con los ingresos de su negocio, qué proporción de los gastos de su hogar cubre? 1=Nada 5=Todo	-0.084*** (0.022)
¿Usted generalmente cuántas horas al día dedica a hacer los oficios del hogar y/o cuidar personas de su hogar? 1=Nada 2=Menos de una hora 3=Entre una y cuatro horas 4=Entre cuatro y ocho horas 5=Más de ocho horas	0.292*** (0.040)
Intercepto	0.376*** (0.108)
Observaciones	357
Prueba Chi cuadrado	24.56***
Akaike Inf. Crit.	342.82
Pseudo R2 (Nagelkerke)	0.345

Nota: *p<0,1; **p<0,05; ***p<0,001. Errores estándar entre paréntesis

En el contexto de los emprendimientos de cuidado, se observa que las mujeres tienen una menor probabilidad de comenzar sus negocios utilizando ahorros personales y préstamos bancarios en comparación con los hombres, con probabilidades del 14% y 33%, respectivamente. Además, no contar con cuentas de depósito de bajo monto, como billeteras digitales, incrementa en un 14% la probabilidad de que el emprendimiento en el sector de cuidados sea de una mujer. A esto se suma que cuando una mujer es propietaria de un emprendimiento en el sector cuidados, la probabilidad de que cuente con ahorros es un 12% inferior que cuando el emprendimiento en este sector es de un hombre.

Estos hallazgos evidencian dos elementos. Como ya se mostró, los emprendimientos vulnerables en el sector cuidados enfrentan peores condiciones y más dificultades para convertirse en emprendimientos exitosos, que aquellos en otros sectores económicos. Esto refleja cómo la subvaloración y precarización de los trabajos de cuidado se traslada desde los cuidados no remunerados a los remunerados y a los emprendimientos en este sector.

El segundo elemento que llama la atención es que, incluso dentro de los emprendimientos de cuidado, aquellos de mujeres enfrentan peores condiciones. Esto es, menor capacidad de ahorro, inclusión financiera, mayores restricciones en el acceso a fuentes de financiamiento, entre otros. Dentro del conjunto de emprendimientos vulnerables, los del sector de cuidados se encuentran entre los más precarios, y dentro de estos, aquellos liderados por mujeres enfrentan aún mayores niveles de precariedad.

Por último, se evidencia que la probabilidad de que la emprendedora del sector cuidados sea mujer aumenta en un 29% por cada aumento en la dedicación a tareas de cuidado no remuneradas. Este elemento va en la misma línea de la literatura que señala que esos emprendimientos, más que ser respuesta a una oportunidad identificada en el mercado, con frecuencia son resultado de la necesidad de hacer compatibles las responsabilidades familiares con las demandas crecientes por ingresos (Pineda y Castiblanco, 2021).

Las condiciones observadas en el sector del cuidado colocan a las mujeres en una situación de desventaja en comparación con los hombres, debido a una combinación de factores interrelacionados. Aunque pueden recurrir al uso de efectivo, el acceso limitado a productos financieros formales, como cuentas de depósito y billeteras digitales, les impide aprovechar herramientas clave para el desarrollo de sus emprendimientos. Los productos financieros formales no solo facilitan transacciones más seguras y rápidas, sino que también son esenciales para establecer un historial crediticio, acceder a préstamos y construir relaciones comerciales que impulsen el crecimiento del emprendimiento. Sin estas herramientas, las mujeres quedan excluidas de oportunidades clave para expandir sus iniciativas. Además, esta desventaja financiera se ve agravada por la carga desproporcionada de trabajo no remunerado en el hogar, lo que limita aún más su tiempo y recursos para dedicarse plenamente a sus negocios y generar ingresos. Esto genera un ciclo de vulnerabilidad que afecta especialmente a las mujeres, en comparación con los hombres en los emprendimientos de cuidado.



Conclusiones y recomendaciones



Este informe tiene como propósito visibilizar y traer al centro de la discusión las condiciones en las que la actividad emprendedora en contextos vulnerables se está desarrollando en el país, enfatizando en las características de un tipo de trabajo que, de forma usual, está ausente de estas discusiones, pese a su importancia para el sostenimiento de las demás actividades humanas: el cuidado.

Así, con base en la información capturada a través de la encuesta "Emprendimientos en Contextos Vulnerables (EECV) en Cali, 2022", este informe, sumado a análisis previos disponibles en la página web de la Fundación WWB Colombia, evidencia cómo los emprendimientos vulnerables en la ciudad de Cali enfrentan desafíos significativos para su sostenibilidad en el tiempo y generación de ingresos; pero, a su vez, cómo dentro de un contexto de vulnerabilidad, los emprendimientos de mujeres a nivel general y los emprendimientos de mujeres en actividades de cuidado, a nivel específico, son los que enfrentan condiciones más desfavorables. En otras palabras, estos emprendimientos conforman lo más vulnerable dentro de lo vulnerable.

Y este elemento no es menor. El primer hallazgo de este informe es que, así como las mediciones generales señalan que, un potencial sector de cuidados remunerados emplearía un 20% de la población económicamente activa del país (Castiblanco y Pineda, 2024), en contextos de vulnerabilidad en Cali, un poco más de la mitad de los emprendimientos (53%) se ubican en este sector.

De forma general, estos emprendimientos se relacionan principalmente con actividades indirectas de cuidado y, en ellos, existe una sobrerrepresentación femenina, de personas mayores de 55 años, afrocolombianas y nacidas en ciudades colombianas diferentes a Cali. Estos elementos son un reflejo de las profundas desigualdades del mercado laboral colombiano y ponen de manifiesto la falta de oportunidades para estos grupos poblacionales y la necesidad de diseñar respuestas diferenciales para estas personas emprendedoras.

Por otro lado, en lo que respecta a las características de los emprendimientos, es claro cómo las actividades de cuidado no son valoradas ni reconocidas en la esfera privada, y, cuando se hacen de forma remunerada en la esfera "pública" son precarizadas y se realizan en peores condiciones que otro tipo de actividades, incluso en contextos de alta vulnerabilidad.

Así, los emprendimientos de cuidado generan menos ingresos, tienen menos acceso a productos financieros formales –lo que impacta en su sostenibilidad y posibilidades de crecimiento–, tienden a ser más informales si se considera su inscripción al RUT o Cámara de Comercio y una mayor probabilidad de haber sido iniciados por necesidad ante el desempleo –emprendimiento por subsistencia– más que como respuesta a la identificación de una oportunidad de negocio –emprendimiento por oportunidad–. Finalmente, para el caso de las mujeres, una mayor dedicación a los trabajos de cuidado no remunerados se relaciona de forma positiva y significativa con la probabilidad de que el emprendimiento se desarrolle en el sector cuidados.

En síntesis, este informe examina un tipo de emprendimientos que suelen quedar excluidos de los análisis sobre el sector en el país, evidenciando cómo las desigualdades y precariedades del trabajo de cuidado no remunerado se trasladan al ámbito remunerado. Como resultado, los emprendimientos liderados por mujeres en el sector de cuidados, especialmente en contextos vulnerables, enfrentan condiciones aún más precarias. Este hallazgo es particularmente relevante en el contexto nacional, dado que el 14 de febrero de 2025 se publicó el CONPES 4143, que establece la Política Nacional de Cuidado.

Tal como lo recoge dicho CONPES en su diagnóstico, las actividades de cuidado, en tanto soporte fundamental para el sostenimiento de la vida, requieren ser visibilizadas, reconocidas, redistribuidas entre actores de la sociedad, y representadas en espacios de toma de decisión. Sin embargo, para el caso concreto de las actividades de cuidado remuneradas se hace necesario tomar medidas adicionales a las contempladas en la Política, que propendan por mejorar las condiciones de vida de trabajadoras y emprendedoras en este sector. Así, posibles alternativas se pueden centrar en los siguientes elementos:

- 1. Inclusión de emprendimientos en contextos vulnerables en la oferta de servicios de cuidado:** la Política Nacional de Cuidados prioriza la oferta de cuidados comunitarios como corazón para la provisión de servicios de cuidado. Aquí hay una oportunidad para los emprendimientos de cuidados en contextos vulnerables dado que, esta idea de organizaciones comunitarias se puede ampliar a emprendedoras en contextos vulnerables que ya cuentan con experiencia en este tipo de actividades y que podrían hacer parte de la oferta de estos servicios.
- 2. Contratación por parte del Estado:** en un contexto en el que los cuidados se conviertan en el cuarto pilar de la protección social –salud, educación y pensiones–, el Estado es el principal responsable de la provisión de servicios de cuidado y los emprendimientos pueden ser el canal. Esto implica que el Estado podría contratar a los emprendimientos como proveedores de servicios, con lo que movería las economías locales, incentivaría la formalización de estos emprendimientos y contribuiría a reconstruir el tejido social en contextos en los que la mercantilización de los cuidados ha desnaturalizado su función.
- 3. Vinculación para lograr una mayor formalización:** asimismo, un vínculo más fuerte de los emprendimientos de cuidado con el Estado incentivaría una apuesta por la formalización empresarial, al contar con financiamiento estatal para la sostenibilidad y el crecimiento de los emprendimientos–como ya se propone para el caso de las organizaciones comunitarias–, inclusión financiera, acceso a capacitación para la gestión empresarial y una simplificación o ruta de apoyo para los trámites burocráticos asociados a la formalización.
- 4. Articulación para la sostenibilidad del Sistema Nacional del Cuidado:** en el marco del diamante del cuidado, familias, estado, organizaciones comunitarias y sin ánimo de lucro y sector privado deben seguir trabajando de forma articulada para solucionar las desigualdades de la actual Organización Social del Cuidado. La Política Nacional de Cuidado debe reconocer a todos estos sectores y no solo a las organizaciones comunitarias, hogares y Estado. Los emprendimientos en contextos vulnerables hacen parte del sector privado, y desde allí, con una adecuada articulación y apoyo de parte del Sistema Nacional de Cuidado, pueden contribuir, no solo a mejorar la provisión de estos servicios, sino a potenciar los proyectos y calidad de vida de miles de personas, quienes ven en estos emprendimientos una forma de subsistencia, pero que con el apoyo suficiente pueden empezar a ver en ellos una oportunidad sostenible en el tiempo.



Batthyany, K. & Sánchez, A (2020). Deepening the inequality gaps by gender reasons: the impact of the pandemic on care, the labor market and violence in Latin America and the Caribbean. *Astrolabio – Nueva Época*, 25, 1-21.

Castiblanco Moreno, S. (2018). Emprendimiento informal y género: una caracterización de los vendedores ambulantes en Bogotá. *Sociedad y Economía*, (34), 211-228. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i34.6479>

Castiblanco-Moreno, S. & Pineda, J. (2024). Organización Social del Cuidado: análisis desde «los halos del cuidado» en Colombia. *Cuadernos del Cendes*, 41(117), 1-30. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_cc/article/view/29910

de León, D. D., & Cancino, C. A. (2014). De emprendimientos por necesidad a emprendimientos por oportunidad: casos rurales exitosos. *Multidisciplinary Business Review*, 7(1), 48-56.

Banco Interamericano de Desarrollo –CAF–. (2013). Emprendimientos en América Latina. Desde la subsistencia hacia la transformación productiva. https://cafsciotea-test.azurewebsites.net/bitstream/handle/123456789/168/red_2013.pdf?sequence=1

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas -DANE- (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>

Elson, D. (2017). Recognize, reduce and redistribute unpaid care work: How to close the gender gap. *New labor Forum*. <https://newlaborforum.cuny.edu/2017/03/03/recognize-reduce-redistribute-unpaid-care-work-how-to-close-the-gender-gap/>

Fundación WWB Colombia y Digna Trabajo y género (2024). Cuidadoras y Proveedoras. Caracterización de la incidencia del trabajo de cuidado no remunerado en las personas emprendedoras en Santiago de Cali. https://www.proyectodigna.com/_files/ugd/22c041_fd7d5bf833d742e0a4638b78c02fafaf.pdf

García Arteaga, Verónica Fernanda, Erika Cruz Coria y Carlos Mejía Reyes. 2022. Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. *Revista Reflexiones* 101 (1). DOI 10.15517/rr.v10i1i.43649

Gaya-Sancho, B. & Fernández, P. (2023, noviembre 27) Cuidar a los demás nos hizo humanos. *The Conversation*. <https://theconversation.com/cuidar-a-los-demas-nos-hizo-humanos-217464>

Guimarães, N., y Pinheiro, L. (2023) The halo of care. Measuring paid care work in Brazil. Documentos de trabajo. Redes “Who cares? Rebuilding care in a post pandemic world” y “Cuidados, directos y desigualdades”. Centro Brasileiro de Análisis y Planeación –CEBRAP–, Universidad de São Paulo. https://cuidado.cebrap.org.br/wp-content/uploads/2023/11/WhoCares_DT02.pdf

Herrera-Idárraga, P., Hernández, H. & Gélvez, T. (2020). Recomendaciones de política. Cuidado en Colombia: contexto y perspectivas. *FESCOL y Género y Economía – Pontificia Universidad Javeriana*.

Jayachandran, S. (2021). Microentrepreneurship in developing countries. *Handbook of labor, human resources and population economics*, 1-31.

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo República de Chile (2018) Género y microemprendimiento. División de política comercial e industrial. https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2018/11/EME_5_Genero.pdf

Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) y Fundación WWB Colombia (2022). Emprendimientos en contextos vulnerables en Cali. <https://www.fundacionwwbcolombia.org/sala-de-publicaciones/publicaciones-con-aliados/>

Orozco, Karina. (2011). El trabajo del cuidado en el ámbito familiar: principales debates. *Debate Feminista*, 44, 19-32. Recuperado el 8 de abril de 2020 de. http://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/869

Orozco-Rocha, K., & González-González, C. (2021). Familiarización y feminización del trabajo de cuidado frente al trabajo remunerado en México. *Debate feminista*, 62, 117-141.

Pineda J. A., & Castiblanco, S. E. (2022). Informal entrepreneurship and women's empowerment—the case of street vendors in urban Colombia. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 14(2), 188-212.
<https://doi.org/10.1108/IJGE-04-2021-0068>

Pineda J.A., & Castiblanco, S.E. (2024). Paid care work in Colombia: an analysis from the “care halos” framework. En: II International Colloquium “Who cares”? Rebuilding care in a postpandemic world.

Posso, J. (2008). Mecanismos de discriminación étnico-racial, clase social y género: la inserción laboral demujeres negras en el servicio doméstico de Cali. En *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*, compilado por María del Carmen Zabala Argüelles, 215-240. Bogotá: Siglo del Hombre; Clacso.
<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120610030026/11posso.pdf>

Posso Quiceno, J. L., Castiblanco Moreno, S. E., & Pineda Duque, J. A. (2024). Plataformas digitales del trabajo de cuidado doméstico remunerado en Colombia: el caso de Hogarú. *Revista de Estudios Sociales*, (89), 101-118.

Razavi, S. & Staab, S. (2010). Underpaid and overworked. A cross-national perspective on care workers. *International Labor Review*, 149 (4). <https://doi.org/10.1111/j.1564-913X.2010.00095.x>

Rodríguez, Corina y Marzonetto, Gabriela. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 4(8), 103-134. Recuperado el 8 de abril de 2020. <http://revistas.unla.edu.ar/perspectivas/article/view/949>.

Rodríguez, C. & Muñoz, J. (2016). Apropiación tecnológica y determinantes de la brecha digital en el microemprendimiento chileno. *Enl@ ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 13(3), 50-68.

Wajnman, S (2022). Desafios da mensuração da economia dos cuidados no Brasil. Plenaria 2: Los desafíos del cuidado en América Latina y el Caribe ante los cambios demográficos. En: Congreso Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).

